

Salmos del Arcángel Miguel

272. El círculo de los sabios o círculo de los padres

1. El hombre viene a la tierra como un niño. Es recibido y se desarrolla. Ningún hombre nace en la tierra estando solo. Todo ser es acogido por padres, una familia, una comunidad, un universo.
2. Volverse adulto significa haber alcanzado su pleno potencial, ser una individualidad libre, consciente, responsable.
3. El siguiente paso es convertirse en un padre. Un padre es un adulto superior que ya no es responsable solo de sí mismo, sino también de un mundo que ha traído al mundo.
4. El hombre puede ser un padre al traer un hijo al mundo, o bien una obra, en los mundos espiritual y físico.
5. Un padre tiene la responsabilidad de llevar un mundo y la obligación de tener éxito. No puede renunciar ni abandonar. Por eso debe ser consciente de su responsabilidad; debe estar animado por la sabiduría y ser estable en la tierra.
6. Quien no ha nacido de la tierra, quien no ha sido educado en la sabiduría de la Madre, no puede ni debe ser un padre, porque será una veleta que solo actuará y tomará decisiones según las influencias, los ambientes, la moda, los deseos, la tendencia del momento. Tales padres son peligrosos y dañinos, porque conducen a sus hijos, a través de una mala educación, a vivir en ilusiones, en apariencias. Sus hijos no nacerán de la tierra, sino del agua y de la astralidad que bañan los mundos y los llevan a perseguir fantasías sin consistencia.
7. Un padre debe ser estable, educado, despierto, consciente, fijado en la sabiduría permanente y buscar conducir a su hijo hacia una educación que tenga sus fundamentos en la tradición de la tierra y sus leyes inmutables. La educación nunca debe orientarse hacia lo volátil, efímero, instintivo.
8. Un niño es un ser en desarrollo que necesita padres para identificarse, captar criterios confiables y ganar una orientación para construirse un cuerpo y una vida.
9. Ustedes, los esenios, quiero que tomen conciencia de que son responsables de una tradición, de una nación, de una tierra, de una religión, y por lo tanto, de un nacimiento de Dios. Así, ustedes son padres y su deber es reunirse en círculo para cuidar de ese Niño, acogerlo, conducirlo hacia el éxito.
10. La mayoría de los padres que renuncian no aceptan sus defectos y echan la culpa de su fracaso a los demás, e incluso a sus propios hijos.
11. La educación es fundamental y debe ser buena. Una mala educación conduce al gran desorden, que es lo contrario de la perfección.

12. ¿Cómo quieren que un niño pueda cumplir correctamente aquello para lo que no fue educado y que los padres no fueron capaces de lograr o de establecer?
13. Ante todo, son los padres quienes deben abrir el camino y mostrar el ejemplo.
14. Los niños deben estar en la educación y es responsabilidad de los padres transmitir la buena educación.
15. Del padre al hijo se transmite la sabiduría de los tiempos, la buena manera de caminar sobre la tierra, de escuchar, de mirar, de hablar, de realizar el gesto justo, de estar en la actitud, la conciencia, el comportamiento correctos. Así, poco a poco, la sabiduría de uno se convierte en la luz del otro, y la felicidad crece en la tierra.
16. Muy a menudo, no es la sabiduría lo que los padres transmiten a sus hijos, sino más bien sus fracasos, sus miedos, sus renunciaciones, sus mediocridades; y además, los hacen responsables, proclaman que solo son niños y que no saben hacer las cosas.
17. Un verdadero adulto, un padre honorable, no pondrá a los niños en la debilidad haciéndoles cargar el peso de su propia falta de compromiso y de conciencia.
18. Por eso, en el momento en que ustedes se disponen a constituir el círculo de los sabios, que es esencialmente un círculo de padres, quiero poner las cosas en orden : los niños son niños y solo pueden aprender, desarrollarse. No se trata de ponerles ninguna responsabilidad encima, ya que solo son niños. Son los padres quienes deben asumir toda la responsabilidad, porque quisieron engendrar un mundo, y ahora deben hacerse cargo no solo de su vida personal de adultos y de padres, sino también de la función de educar a sus hijos, de guiarlos, de llevarlos hacia la actitud de convertirse en adultos y en padres.

Padre Miguel, los hombres no son padres, como tú dices. Dicen serlo, lo aparentan, pero no lo son, ya que se descargan de toda responsabilidad. ¿Qué hacer cuando somos educados y gobernados por niños que dicen ser padres?

19. La mentira, la ilusión, son el gran problema de la humanidad. El hombre dice cosas, las afirma y las cree. Se conforma con creer y no llega a ser. Creer es más fácil. De creer a mentir, solo hay un paso, que es fácil de dar. Al hombre le gusta aparentar más de lo que es. Ustedes deben comprender que son lo que hacen, lo que dan al otro.
20. Si ustedes ofrecen a sus hijos una buena educación, basada en la inteligencia y la libertad, es que son buenos padres.
21. Si los niños son mal educados, estarán descontentos con la vida, con su educación, con lo que se les dice que hagan, entrarán en una revuelta, una contradicción y rechazarán el mundo que se les propone. Así, el padre verá el fracaso.
22. Un padre debe cuidar del niño tanto como de sí mismo, incluso más.

23. El papel del padre es guiar, orientar, formar el cuerpo y el ser que va a nacer del cuerpo y del alma.

24. El gran problema de la humanidad actual es que los hombres no nacen de la tierra, sino del agua, cargada de todas las influencias astrales. Así, el hombre por nacer está totalmente fecundado, lleno, atrapado, hechizado por los mundos espirituales del agua y orienta sus deseos, sus conceptos y su vida según las influencias que actúan sobre él. Son esas influencias carentes de sabiduría las que moldean su vida y lo educan.

25. Ese mundo del agua es el mundo del hombre. Algunos dirán que es negativo. Yo les digo que no. Es simplemente el mundo del hombre, no hay problema; simplemente, no hay que mezclar los mundos.

26. Si el mundo del hombre se mezcla con los mundos superiores, aparece una falsa espiritualidad y finalmente, todo está destinado al fracaso. Así, los niños son mal educados, porque no reciben un fundamento estable del cielo y de la tierra.

27. El hombre es una antena en la tierra que debe captar las influencias puras de un cielo vivo de una inteligencia eterna e inmortal.

28. Si ya no hay cielo y tierra, sino que todo está mezclado en un mundo de influencias que ya no significan nada, la antena del niño capta cualquier cosa y con eso se hace una vida.

29. Un padre es un cielo y una tierra para la antena de un niño. Si ese cielo y esa tierra no son buenos, el niño se construye con malos elementos.

30. Toda fuerza creadora que se convierte en una influencia en el entorno de la humanidad debe nacer de la tierra y del cielo.

31. El cielo y la tierra tienen sus leyes, sus fuerzas, su estabilidad.

32. De la tierra aparecen los cuerpos y del cielo vienen las inteligencias.

33. Todo lo que es volátil, instintivo, que solo dura un tiempo, como una moda, una creencia, viene del mundo del agua y del hombre. Todo eso pertenece al reino de la muerte y al reciclaje.

34. Ese mundo del agua es el gran reservorio de todos los pensamientos, de todos los sueños, las aspiraciones, las memorias de los hombres. Si el hombre es un buen padre, puebla ese reservorio de buenas influencias para engendrar un mundo bueno, justo, verdadero, sabio y grande.

35. El círculo de los sabios dentro de la Nación Esenia los invita a convertirse en buenos padres en la tierra. Deben cuidar tanto de sus hijos, de todos los niños de la tierra y de Dios. Por medio de este círculo, deben dar nacimiento a Dios, hacer aparecer a Dios. Esa es su tradición, su función, su destino.

36. Entrar en este círculo de padres es ser como Dios; es lo más alto que el hombre puede alcanzar como evolución. De hecho, llamamos a Dios : el Padre y la Madre.

37. Dios es el Padre que ha abierto al hombre un camino de sabiduría, y el hombre también debe volverse padre para ser responsable y dar a luz a Dios ofreciéndole todas las condiciones para que Él se realice como adulto, luego como Padre, que a su vez engendrará el mundo de mañana y de todos los mañanas.

38. Pido a todos los esenios que se preparan para entrar en el círculo de los padres, a todos los sacerdotes, sacerdotisas, dirigentes, responsables del cuerpo de Dios en encarnación, que piensen como padres, como sabios, como seres estables, valientes, conquistadores, constructores en la tierra para que Dios encuentre un cuerpo, un apoyo sólido, firme, confiado, tranquilizador.